



“Y TU POEMA EMPIEZA”

Hemos recibido de la mano de José Corredor-Matheos su libro “Y tu poema empieza”, publicado en Ediciones Endymión.

Los poemas, algunos de ellos próximos al género epigramático, expresan una visión peculiarísima del universo a través de una estructura casi confesional. El yo que escucha y dialoga con la imagen especular de la segunda persona, retiene con delicada precisión la mutabilidad poética de lo cotidiano. En ese cambio se dibuja la permanencia esencial de las cosas.

“Y tu poema empieza”, último verso del libro abre en la portada siendo título introductorio. Título y verso final expresan un segmento que en su linealidad esconde el círculo donde las cosas son. Allí tienen lugar tanto en sí mismas como en sus cambios y engarzadas a la imagen poética giran y se transforman en la precisión misteriosa -la poesía siempre se nos muestra en su misterio- de la palabra que con sencillez y elegancia va desgranando el fruto de la vida.

Un aire vitalista orea las páginas del libro. Se concreta en aquellos lugares en los que la propia vida se configura en continuidad a través de múltiples elementos poéticos que el tiempo resume en síntesis totalizadora. La imagen de la inmortalidad y de la transfiguración de los objetos poéticos por medio de continuas transformaciones que afectan a la esencia de las cosas adquieren consistencia en la persona poética que los descubre y describe dejándose prender entre los vuelos de ese cambio. El hombre y el autor es un paisaje poético donde confluye el acto creativo y generador de la poesía, manteniéndose en ese plano de eterno espectador pero en ningún caso como elemento pasivo sino íntimamente implicado en ese devenir que aflora en los distintos pasajes de este emotivo “Y tu poema empieza”.

FELIPE GALLEGO CHACON

El 23 de Abril, falleció en Ciudad Real Felipe Gallego Chacón. Sus restos reposan en Villafranca de los Caballeros donde nació en 1923.

Algunos de sus amigos, depositaban flores sobre sus pies, quizá mientras repetían mentalmente algunos de sus innumerables versos:

Si lacera tu vida una honda pena
que tus ojos el llanto hace brotar,
dale gracias a Dios, si con tu mano
ese llanto le puedes enjugar”

Sólo tenía 11 años cuando sufrió una caída a la que no da gran importancia. Sin conocer su enfermedad, Felipe va sospechando que algo grave la pasa.

Un derrame en la columna y su cuerpo comienza a quedar inmóvil, tendido horizontal, pero con un alma vertical, abierta a todo lo sensible.

Traslada su residencia a Alcázar y es, en estos primeros años de estancia, en las grandes calmas silenciosas de su pequeña habitación, cuando despierta ese alma solitaria de poeta.

Felipe necesita de brazos, pies y manos de otros, pues de los suyos no pudo en forma alguna servirse. Puede decirse sin miedo a equivocarse, que a través de sus poemas se llega a conocer a “TODO UN HOMBRE”.

En su obra “VERSOS DE FE Y GRATITUD”, compuesta de cinco libros y recogida bajo un mismo título, descubrimos su gran cultura, únicamente adquirida en conversaciones y diálogos con aquellos que le visitan; de los libros que otros ojos le leen; de la pequeña pantalla; de los tres largos viajes, a “Lourdes”, donde deja grandes amigos de corazón, para su alma hermanos.

No recuerdo a nadie -comenta un amigo que, tanta espontaneidad, con naturalidad tan admirable, uniera en un sólo haz lo natural y lo sobrenatural.

Cuanto le han conocido y tratado -Antolín Abad, Ángel Pareja, el torero “Norteño”, Tico Medina, Andrés Villalobos Beltrán,... Alegría y resignación. “Su mirada serena y limpia resultaba cordialmente acogedora”.